

1961, AÑO «RECORD» EN LA PRODUCCION DE FERTILIZANTES NITROGENADOS

El consumo registró un aumento del 21,2 por 100 con relación a 1960

ANTE los resultados deficitarios de la cosecha de cereales y leguminosas de 1961, déficit impuesto por las anomalías atmosféricas a las que tantas veces hemos tenido que referirnos en nuestras periódicas impresiones sobre la evolución de los siembras, hemos escuchado comentarios muy autorizados, en los que se pone de relieve que las producciones no fueron más negativas aún, o no alcanzaron un carácter catastrófico, debido al mayor empleo de fertilizantes en aquella campaña, en comparación con las anteriores. Los abonos nitrogenados, los fosfóricos y los potásicos, utilizados muy racionalmente, contribuyeron a vigorizar las plantas en los terrenos que se salvaron de las inundaciones arrasadoras, y otro tanto podría decirse en lo que concierne a la campaña en curso, en la que ha seguido incrementándose el consumo en el cultivo de cereales, y de manera especial en el triguero. Las acertadas medidas adoptadas por el Ministerio de Agricultura, y eficazmente desarrolladas por el Servicio Nacional del Trigo, se traducen en resultados satisfactorios, a los que han conducido primordialmente la estimuladora política de entrega de fertilizantes a crédito en condiciones favorables, y la

(Continúa.)



Abonado a brazo en un arrozal levantino.

(Continuación.)

concesión de primas. Según nuestras noticias, solamente de nitrogenados se han consumido en la sementera de 1961 unas 20.000 toneladas, lo que representa un aumento del 23 por 100 sobre el de 1960, que fue del orden de 180.000.

Es evidente, y lo registramos con especial complacencia, que el agricultor cerealista va mejorando sus prácticas y sus métodos de cultivo a un ritmo rápido, lo que sobre repercutir en primer término y de un modo directo en la elevación del rendimiento de su explotación, representa también una sustancial ventaja para la economía del país. Paralelamente, la colectividad agrícola viene significándose desde hace varios años por la atención que presta a las orientaciones y consejos de orden técnico y práctico emanados de los organismos oficiales rectores para lograr la más rápida y eficiente modernización de sus haciendas, conducente al logro del necesario aumento de producción por unidad de superficie.

Es esencial, y así lo hemos puesto de manifiesto en diversas ocasiones, que la producción nacional de fertilizantes se sitúe a la altura que reclaman las crecientes necesidades del agro. Por lo que se refiere a la industria de nitrogenados—en otros trabajos nos ocuparemos de la de abonos fosfóricos y de la de potásicos—, ha seguido en 1961 la marcha ascendente que ha quedado ya reflejada en estas columnas, alcanzando en dicha anualidad la cifra "record" de 611.500 toneladas—equivalente a 127.416 de nitrógeno puro—, lo que representa un aumento del 33 por 100 sobre la cifra alcanzada en 1960, en cuyo año la producción había tenido ese mismo porcentaje con respecto a 1959. Por sí solos, estos datos son altamente reveladores del ritmo de desarrollo de esa rama española de la industria química.

Desglosado el total de 611.500 toneladas en los diversos productos, la proporción de éstos es la siguiente:

411.700 toneladas de sulfato amónico (aumento del 46,6 por 100 sobre 1960).
 190.300 toneladas de nitrato amónico cálcico (aumento del 16 por 100).
 3.500 toneladas de cianamida de cal (poca variación).

El aumento de producción nacional de nitrogenados puede atribuirse a varias causas, tales como la puesta en plena producción de la Compañía Insular del Nitrógeno, el pleno funcionamiento de las

ampliaciones de Sefanitro y Nicas—iniciadas en el ejercicio anterior—y el mayor rendimiento de las factorías de la Empresa Nacional Calvo Sotelo.

Las posibilidades de producción nacional de nitrogenados tiene ante sí amplísimos horizontes, como se deduce de la cifra alcanzada por las importaciones en el año 1961 a que venimos refiriéndonos, importaciones representadas por 818.000 toneladas distribuidas en los siguientes tipos de abono:

| | |
|-------------------------|-------------------|
| Sulfato amónico | 460.000 toneladas |
| Nitrosulfato amónico... | 111.000 " |
| Nitrato amónico cálcico | 65.000 " |
| Nitrato de Chile | 180.000 " |

Sumadas las 611.500 toneladas de nitrogenados a las 818.000 importadas y a la variación de "stocks" entre los extremos del año, forman un total de 1.455.500 toneladas para 1961, representativas de un aumento del 21,2 por 100 sobre 1960 en el consumo.

Hay indicación de que parte de ese incremento ha sido debido a la siembra de trigo de ciclo corto en grandes extensiones, durante la primavera, para compensar en lo posible la destrucción de cultivos por las inundaciones y los encharcamientos durante el otoño y el invierno anteriores. Por otra parte, la ampliación del área aldonera y de la del maíz híbrido—gran consumidor de abonos—, contribuyeron también al incremento del empleo de fertilizantes, facilitado por la normalidad registrada en el suministro. Cuestión capital en este aspecto es la de los precios, en cuyo sentido se subraya su característica de estabilidad, pese a la mayor demanda.

Los aumentos de consumo, por productos en 1961 con relación con 1960, son los siguientes:

Sulfato amónico, 890.100 toneladas (aumento del 17,2 por 100).

Nitrosulfato amónico y nitrato amónico cálcico, 382.600 (aumento del 44,6 por 100).

Nitratos—cal y Chile—, 198.000 (aumento del 4,2).

Hasta ahí, los anhelos y los esfuerzos de la técnica y del trabajo; de la industria y de la agricultura. Pero sobre toda esa suma de nobles aspiraciones, la Naturaleza hostil que se obstina en sabotearlas, después de una sementera excelente sobre una superficie mayor que la de la anterior, por ser numerosos los casos de siembra en dos "hojas" de sequo: la que corresponde a este año, y la superficie de la campaña anterior que no fue posible ponerla en cultivo.

AGRESTE



El abonado racional, conjugado con suelo adecuado y condiciones meteorológicas normales, dan por resultado la homogeneidad en el desarrollo de las plantas, tal y como podemos apreciar en esta sugestiva panorámica de un tergal de la campaña anterior, en tierras toledanas de Berganza. (Foto Nicolás Mueller.)



Carga de fertilizantes en camiones en el almacén del puerto de Valencia, con destino al litoral levantino o a las tierras del interior.